

Lo que vive bajo mi cama

marcus turkill

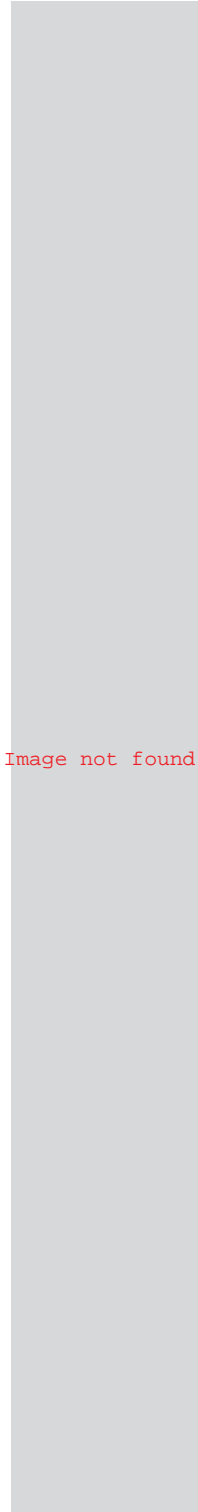


Image not found.

Capítulo 1

1-Lo que vive bajo mi cama

Javi sabía que por las noches, la cosa que vivía debajo de su cama salía a dar un paseo por su cuarto. No es que lo hubiera visto nunca, Javi nunca abría los ojos una vez que se metía en la cama y su madre apagaba la luz. Pero sí lo había oído.

Era inconfundible el ruido que hacía al salir arrastrándose lentamente y el ronco sonido de su respiración era algo que jamás podría confundir con cualquier otro sonido.

Javi nunca le había contado a nadie su secreto. Sabía que no iban a creerle. Imaginaciones de los niños, dirían sus padres. De eso estaba seguro.

Y cada noche, cuando la casa ya estaba en completo silencio; aquella cosa comenzaba su rutinario deambular.

Primero se acercaba a la ventana y sus uñas arañaban los cristales. Luego abría la puerta del armario donde Javi tenía su ropa colgada de las perchas, podía escuchar el ruido que producían estas al chocar unas con otras. Cada noche al terminar su ronda nocturna, aquella cosa se acercaba hasta la cama del niño.

Javi sentía su aliento muy cerca de su rostro y tenía que apretar fuertemente los ojos para no mirar. Sabía que no debía mirar, porque si miraba...sí un día abría los ojos... ¿Que podría pasar si miraba? miedo, mucho miedo, también era muy curioso.

“Esta noche mirare y no pasara nada” -se dijo armándose de valor.

Cuándo aquella noche su madre le dio un beso de buenas noches y apagó la luz de su cuarto, Javi cómo siempre cerró los ojos con fuerza.

“Tienes que mirar” -Se decía a sí mismo -“Tengo que saber que es esa cosa” Cuando sus padres se acostaron y la casa quedó sumida en un inquietante silencio, Javi volvió a escuchar a aquella cosa. Se arrastraba cómo cada noche debajo de su cama dispuesta a empezar su recorrido.

Javi abrió un poquito los ojos, una pequeña rendija en realidad y miró a

través de sus pestañas.

Distinguió una silueta contra la escasa luz que entraba por la ventana. Era algo muy grande, y se movía lentamente por su cuarto en dirección a la ventana.

Javi vio cómo aquel ser agarraba el tirador de la ventana e intentaba abrirla, sin resultado. Sus manos eran demasiado grandes. En su frustración la cosa arañaba los cristales con sus garras.

Después se volvía hacia el armario y golpeaba las puertas tratando de abrirlas sin conseguirlo. En su interior las perchas golpeaban unas con otras.

Sabía que aquella cosa ahora iría hacia su cama, pero Javi se obligó a seguir mirando. Tenía que saber que iba a pasar a continuación.

Con pasos torpes aquel ser se acercó hasta la cama del niño y se inclinó sobre el. Su rostro estaba a pocos centímetros de su cara y aunque Javi temblaba de pies a cabeza, se atrevió a mirarlo.

Lo que vio a continuación fue algo que le dejó sin palabras.

Era un monstruo, un monstruo horrible...pero no daba miedo, porque su rostro tenía una expresión de infinita tristeza y unas gruesas lágrimas caían por su deformada nariz sobre la colcha de la cama de Javi.

-¿Duermes? -preguntó aquella cosa con una voz tan dulce y tan musical que Javi no comprendía cómo podía salir de aquel grotesco cuerpo.

-No -dijo Javi armándose de valor.

-¿Me ayudarías?

-Sí, ¿Qué quieres que haga?

-Podrías abrirme la ventana, me gustaría irme. Llevo aquí encerrado tanto tiempo... tenía miedo de ti.

-¿Porque? -preguntó el monstruo -¿nunca me habías visto antes? ¿no?

-No -reconoció Javi-. Tenía miedo de abrir los ojos...Pero tú, tú eres un monst... tú no deberías tenerme miedo a mi.

-Intente hablar contigo todas las noches, me acercaba hasta tú cama y te miraba; pero siempre estabas dormido y no me atrevía a despertarte. Si hubieras gritado todos habrían visto mi fealdad y habrían gritado

también...de eso tenía miedo.

-Ahora me doy cuenta de una cosa -dijo Javi.

-¿De qué? -preguntó el monstruo.

-De que tener miedo es lo más tonto que hay en el mundo.

Javi se levantó de la cama y abrió la ventana.

-No, ya no.

FIN

Madrid, mayo del 2017.